



Dionís Vidal el autor de las mismas. Este pintor del siglo XVII fue discípulo de A. Palomino, cuyas enseñanzas estéticas siguió a su regreso a Valencia, tras su estancia en Madrid. Buena parte de su obra se encuentra diseminada en Valencia, Teruel y Tortosa.

Cuando el equipo de profesionales del Servicio de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Diputación Provincial de Castellón, tras una serie de estudios previos, comenzó la intervención, se encontró con unas pinturas muy alteradas. En cuanto al soporte, se observaron diversas grietas estructurales del edificio, así como humedades por filtraciones con posterior disgregación del mortero original y descamación local del sustrato pictórico. La capa externa presentaba una pérdida de cohesión del aglutinante provocado, sin duda, por la condensación de vapores diversos en la superficie de las pinturas (hay que tener en cuenta la utilización de la zona del altar como cocina durante la Guerra Civil) que trae como consecuencia el arrastre del óleo y barnices en forma de goterones.

El envejecimiento masivo por humos de combustión de leña, cúmulo de grasas, polvo, oxidación de barniz, etc., provocó un ennegrecimiento generalizado de las pinturas. Esto, junto a anteriores intervenciones desafortunadas, en forma de sustituciones de mortero descuidadas y repintes, impedía una normal percepción de las pinturas originales.

La intervención de conservación-restauración ha consistido en la consolidación del soporte, eliminando las partes del mortero en mal estado, sobre todo de los repintes que constituían una invasión del original. Se sanearon y sellaron las grietas y después se realizó la limpieza de la película pictórica. Se repusieron y nivelaron los morteros y se estucaron las pequeñas zonas faltantes, para finalizar con la reintegración cromática y la aplicación de una capa de protección final a las pinturas. Los criterios de intervención han sido los de garantizar la conservación de las obras utilizando las técnicas y los materiales más adecuados, siempre respetando al máximo las pinturas originales.

## DICHOS QUE A TODOS NOS PERTENECEN

*Jesús Ibáñez Belarte*

**E**scribo estas líneas con ilusión, no sólo porque disfruto escribiéndolas, sino más bien, para que sirvan de ejemplo a otros vecinos de mi pueblo o de otros de la comarca. La riqueza de nuestros dichos difiere de unos pueblos a otros, cada uno de ellos tiene los suyos que son de su patrimonio específico y sería una lástima que no perduraran. Os invito a que toméis papel y lápiz y empecéis ahora mismo, no esperéis, hacerlo con naturalidad, igual que sale el agua del manantial.

### "DEMASIADO PEDO PAL MACHO"

Ocurrió que con motivo de una ceremonia en un pueblo vecino, fue invitado, un popular cura que hubo hace tiempo en el pueblo y que yo aún tuve el honor de conocer, pero al mismo tiempo le

recomendaron el regalo con el que debía de contribuir. Consciente de la petición, pidió a una persona en la que tenía confianza y que iba a la ciudad, se informase de lo que podría valer la prenda en cuestión, ya que de una prenda litúrgica se trataba. Cuando llegó el emisario y le dijo entre lo que se podría gastar; aquella fue la respuesta del cura: - "... demasiado pedo pal macho..." -

La expresión trascendió y sirvió de regocijo entre todos los que le apreciaban. El dicho del cura se grabó en las sentencias populares. Pasó a ser sinónimo de estar desproporcionado el efecto y causa, o sea que cada uno debe de pedir según su mérito y según su relación con la persona a la que se le solicita una demanda.

Estoy seguro de que le tocó comprar el

regalo solicitado, pero esa ya es otra anécdota.

#### SOLO DA MORRO A QUIEN MATA PUERCO

Era costumbre el entregar presente a las personas allegadas a la casa.



Al cabo de unos días de haber matado el puerco, el ama de casa se subía al porche y empezaba a sacar de aquí, a cortar de allá e ir colocando en una cesta plana que se tenía para la ocasión. La primera cesta que generalmente repartía era para el médico. Al médico se le pagaba la iguala, cuando llegaba la contribución uno de los recibos que salía era el del médico, pero no importaba, con el médico había que estar a buenas. Después el orden ya era indiferente, a las cuñadas, a los abuelos y a alguna persona allegada. Generalmente, salvo casos excepcionales, no recibían presente ni el cura ni los maestros.

Entre las personas allegadas estaban aquellas que por su impertinencia y trato estaban siempre metidas en la casa, sacando todo lo que podían, arrimándose siempre a la buena sombra.

Este tipo de personas que sólo se entretenían en dar parabienes y estorbar a aquellos de los que pudiesen sacar algo, mientras trataban con indiferencia al resto, entraban en la categoría de las que "sólo dan morro a las que matan puerco".

#### DOMINGO Y GACHAS

Hay cosas que nunca se olvidan. Se contó que el famoso Manolé, mozo soltero, acudió aquel domingo a casa, cosa natural, pero lo que

ocurrió a continuación también pudo ser natural, ya que dió una patada en el suelo y éste se vino abajo y fueron a parar Manolé y su madre Marieta a la cuadra, encima del burro y del resto de animales.

Les contaré cual fue la causa de tan furibunda patada. Llegó Manolé a comer, se sentó a la mesa y esperó a que su madre le sirviese la comida. Su madre solícita le preparó la mesa y se dispuso a servirle el plato, que no era ni más ni menos que un plato de gachas. La reacción de Manolé fue al mismo tiempo que daba la patada gritar: "Domingo y gachas "

Se aplica y lo he oído en numerosas situaciones, cuando esperas algo mejor, porque la situación lo requiere, de lo que te presentan o bien por lo reiterado del acto, por lo que sufres una decepción.

#### SI DIOS LO QUIERE Y EL BURRO DEL "TIO AJAO"

El tío Ajao era ya mayor y nunca había salido de casa. No había hecho ni el servicio militar. Tenía la ilusión de salir y ver algo. Entre sus apetencias estaba la de ir un año a fallas a Valencia. Y llegó el momento en el que decidió salir. A todos con los que se encontraba les comunicaba su decisión de irse a ver las Fallas.

- "Si Dios quiere, este año iré a Fallas" .

El día de San José madrugó para tomar el primer tren con la intención de regresar por la noche. Se puso sus mejores galas y bajó al corral a hacer sus necesidades y dar de comer al burro. Nada de ello pudo hacer, el burro nada más ver aquel bulto que se le acercaba y que no reconoció ya que nunca lo había visto vestido de aquella guisa, le soltó lo que se dice un buen par de coces que dieron con el tío Ajao en medio de la entrada de la casa.

Cuando los vecinos le preguntaban cuando iría a Fallas, contestaba: - "al año que viene si Dios quiere y la burra".

Y de esta manera pasó la expresión del tío Ajao a hacerse popular, y son muchos, los que la dicen: "si Dios quiere y la burra del tío Ajao" -, para expresar que existen circunstancias imprevistas que por no darles importancia pueden desbaratar nuestros planteamientos.